

N° 6

Dic. 68

**REDONDEL**

a nuestro amigo Rafael Guillén

R E D O N D E L

"Sólo sé que algunas veces me hallo,  
de improviso, en estado de palabre;  
entonces suelo tirar por donde más  
me duela. Lo primero es medir la hon-  
dura de las raíces."

(R. Guillén)

Loja, diciembre del 68

Te sueño dolorido en los pétalos del agua,  
aumentando cien canes de fiebre por las olas  
y mudo amanecer lanzando tu pirogaa  
a atar un nido acuático de altas amapolas.

En los bosques salvajes de las anchas riberas  
te busco recorriendo las sendas del otoño,  
te veo despertando las azules esferas  
y los ojos que beben el mar de su retorcido.

Creciendo te imagino en los filos de las calles,  
tan solo, como un cardo atado de coronas;  
herido por el viento que desnuda los valles,  
amarrado al paisaje frío te desmoronas.

Tú canto como a caña dormida en el riachuelo  
sonoro del olvido y el aire que lo lleva  
y te sueño entre hierbas de cristal y de hielo  
quebrando lagos tersos con fuente fresca y nueva.

Te nombro en los cordones de las algas doradas,  
en el mar quebrantado por un cuerpo de rocas,  
huyendo por los ríos poblados de cañadas  
y aventando arcoiris que mudamente tocas.

En los cerros lluviosos y en brazos de la aurora  
te presiento dormido como nube ligera,  
esperando que un beso con su ala sonora  
deposite en tu sangre agujas de primavera.

Las últimas alondras hicieron ya su nido,  
el cielo azul rosado se cubre de corales  
mientras tú me preguntas el mundo sin sonido  
y yo respondo apenas un juego de vocales

JOSE LOPEZ HERRANDEZ

## VI

(a mi hermana)

Para verte a través de una botella  
voy mordiendo la sangre y los tesoros,  
planta que subes hacia, sol de oros,  
donde la luz fatalmente se sella.

Para morir contigo, caña bella,  
junco de piel, cornadas de los toros  
nos coserán y harán subir sonoros,  
juntos nuestros abrazos, nuestra huella.

Para vivir no somos más que un trío,  
un bendito soñar, una cañada  
y tres ramajes negros desbordando.

Negros como el paisaje de aquel río  
-tú lo recuerdas, sombra desvelada-  
dónde al nacer las aguas van cantando.

## IX

(A R. G.)

Irán la ansias que me crecen dentro  
como un viento de flores progresando,  
alegremente mías engrosando  
al cuello de mi canto hombre adentro.

No rozaré las alas del encuentro,  
hundido en mi canción iré talando  
dos ojos claros para amar mirando,  
recogido en el centro de mi centro.

Irán los lomos de los ciervos nuevos  
cargados, sí, en cuernos de abundancia  
para escalar los flancos de la vida.

Hombre interior, poblado de renuevos,  
me nutriré del vino que se escancia  
en las bodegas donde el sol anida.

X

Cuando bajen las aves a mi huerto  
por la mañana, mientras sube el día,  
no hallarán en mi cuerpo selva umbría  
donde revolotear, pues ya habré muerto.

Cuando los vientos quemem mi desierto  
de norte a sur y barran la alegría,  
ni un buitre oteará la cercanía  
del corazón oscuramente yerto.

Antes que lo penséis seré una ola  
más en el mar sin límites ni orillas,  
un latido sombreado bajo tierra.

antes que lo esperéis me iré a la sola  
soledad de las aguas amarillas  
para habitar el pez que no se cierra.

JOSE LOPEZ HERNANDEZ

Porque yo no descubro  
un vendaval secreto  
donde echar las raíces de mí mismo,  
me voy perdiendo.

--  
Frecuentemente hurgo  
en vano mi silencio  
desde el que brotan charcos de negrura  
hasta alcanzar el límite del cielo.

--  
!Porque yo no aguanto esta raza  
de culebras mordiéndome el regazo,  
este ataúd en llamas desbordando  
los látigos del cieno!

--  
Esta guarida negra  
un puñal es en que me asiento:  
los filos de sus hojas  
corren las direcciones de mi cuerpo.

--  
Caña reseca somos  
hambreado al agua que no vemos.

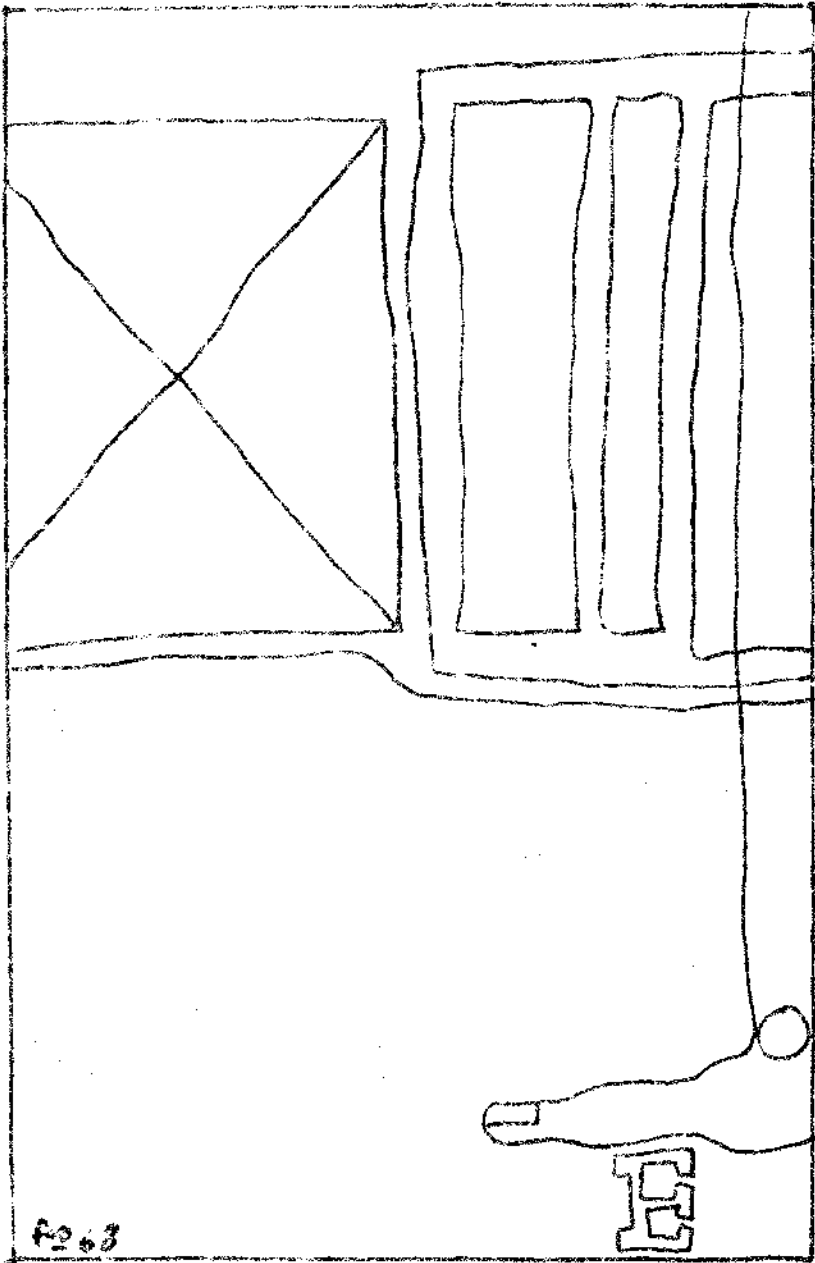
Gondarén (Caminha- Portugal)

julio del 68

OCASO

(Por donde asoma Galicia atlántica)

Gardenia vortical  
donde crece el Miño su sueño fronterizo,  
desvísteme de mí en la penumbra  
como un niño recién inaugurado a la vida,  
como este islote mudo,  
como el rubor de las "videiras"  
que verdoan suspiros vegetales;  
quiébrame como el agua,  
corriendo, con la calma estallando las nubes  
muertas entre tu sangre y mi conquista...;  
y yo te querré con la niebla, la morriña y  
/el orvallo,  
despacio, poco a poco, lentamente...





## MUJERES

(tantas como trabajan en la prov.  
de Caminha, al norte de Portugal)

Os veo y me estremezco con la brisa de maíz  
/que tiembla en el barbecho.

(La mujer fuerte ¿quién la encontrará?)

Amazonas terribles,  
con caballos de callos  
y arrugas sudorosas en vuestras frentes sur-  
/cadas.

Madrazos florecientes,  
otra vez, como olas de trigo,  
que amarilleáis bajo mis ojos,  
bajo mi aliento, bajo el grito desnudo de mi  
/turismo,  
gimo la madre tierra dolores de parto infe-  
/cundo  
en la lucha de vuestras manos viriles.

Acaso brote el pan a vuestro conjuro,  
quizás el vino sea otro Miño, sin fronteras,  
amamantando beodos cósmicos por un aire li-  
/bre de horizontes,  
sin tasas ni aduanas,  
pero vosotras estaréis tomando el pulso a  
/los gusanos,  
comiendo los escombros,  
borrachas con la tierra,  
solidociendo vuestro seno con la Muerte...

Os veo, y me estremezco,  
acénilas sumisas al yugo de la tierra.  
Os veo, y escupo a la cara,  
y maldigo el sol que marchita vuestros pechos.

## FRONTERA

(en Valença)

Nos han matado el delirio  
por la mañana y a cada hora.

Moscas suspenden su mensaje de membranas  
porque nos han matado el delirio.

Sombras equidistantes,  
como dos corazones sañados al estruendo del  
/latido.

No hay paso. No se puede.  
Hay que dejar la vida, como un saco,  
sentada a la ladera del deseo,  
para mirar al de enfrente que nos brinda su  
/amistad  
como extranjero.

Nos han matado el delirio...

Laboratorios pútridos donde se fabrican los  
/hombres  
con pasaportes nutriendo los ombligos  
y visados para una muerte diplomática,  
dadnos la vida verdadera sin jaulas doradas  
ni alambradas metálicas de "buenas relacio-  
/nes";  
no nos quitéis el soplo de la sangre  
que ha quedado, dormida, como un saco,  
al otro lado de la frontera.

MARCELO ENSTHA NSANGA

Abre la puerta. Oirás que está María leyendo. En la penumbra del pasillo suena su voz, su trino o su organillo sembrando adelfas de melancolía.

Abre la puerta de par en par. Y un día no sabrás si es su voz o es un cuchillo que, al asalto del rey de tu castillo, te ha puesto jaque mate. la alegría.

Así como los pájaros, veloces,  
vienen y van palabras. Suenan voces.  
Suenan alas en grave y en agudo.

(Y, aquí, el poeta mutiló el secreto.  
Sin saber qué escribir sobre el secreto,  
oyéndola leer, quedóse mudo)

## A PARLAR DEL OIDO

Oí hablar de un profeta añadido,  
un profeta que auguraba danzas y plantacio-  
/nes de lote.

El profeta debió morir, o de lo contrario  
no hubiera abierto la puerta,  
ni hubiera alentado el sopor de los cañave-  
/rales.

Debió morir sin cosechar higueras.  
Debió morir después de haber fundado una mag-  
/nífica patente y asegurado gastos.  
Debió morir en el umbral de los oídos comu-  
de los zapatos. /nes,

La tierra multiplicó en el sitio  
en su propio hoyo exclusivo hasta dar de ba-  
/ja

ya que nadie, nadie se oponía a nadie,  
ni había pendencias.

(¿Os comisteis, hijos míos, os amasteis,  
os hicisteis propicias quejas, os pegas-  
/teis a la pared,  
hicisteis pancartas, admirasteis el bino-  
mio de Newton como el binomio  
/de un hermano,  
independizasteis del cónsul su rebaño de  
/gheiskas,  
ironizasteis las maletas,  
lo tuvisteis todo de acuerdo, delante,  
a vuestra vista, el perfume,  
/el desodorante,  
os arrancasteis de alguna manera;  
una foto?)

El profeta del que oí hablar,  
es decir, el profeta añadido, o por decirlo  
/así, superpuesto  
se vio impedido a herir la tierra,  
a danzar sobre la tierra,  
lo cual absolutamente nadie creía  
porque en realidad no se encontraba impedido.

Habló en la ópera a la fauna congregada,  
porque si hubiera salvado y dimitido de su  
/púlpito,  
en el que fueron injertadas, colocadas toda  
/clase de bebidas,  
ya añejas, ya añosas, ya vetustas por la sig-  
nificación longévia de la multitud  
de años acumulados, oprimidos, espe-  
cializados, determinados, extrover-  
tidos, idiotizados, santificados, e  
/numerados,  
y de botes, y de ensaladas, y de mobiliarios

que jamás rieron ni obtuvieron para sí fies-  
 /ta alguna,  
 excepto el perro, el pobre perro del profeta  
 que todo lo aguantó, lo soportó fuera,  
 alejado de la concesión de una butaca vulgar,  
 llena de piras, de vapor de cervezas

El profeta lo llevó todo a cabo,  
 hasta que al final de su alocución  
 le fauna secundaba el espíritu de la ópera,  
 es decir, nuestras primeras autoridades,  
 seguidos de los componentes amables del pue-  
 /blo,  
 decidieron orinarse en los palcos y huir ur-  
 /banamente de la ópera,  
 sin pasar en absoluto por el salón de recep-  
 /ciones.  
 El profeta murió a causa de los orines y de  
 /la ópera.

¿Para qué queremos nosotros los globos aeros  
 /táticos?

¡Al cuerno las benditas lechugas!

"¡Odiemos todo lo que se lleve a cabo!" (rie  
 /ron).

Oí que allí jamás se había suscitado profeta  
 /ninguno,  
 a excepción del finado.

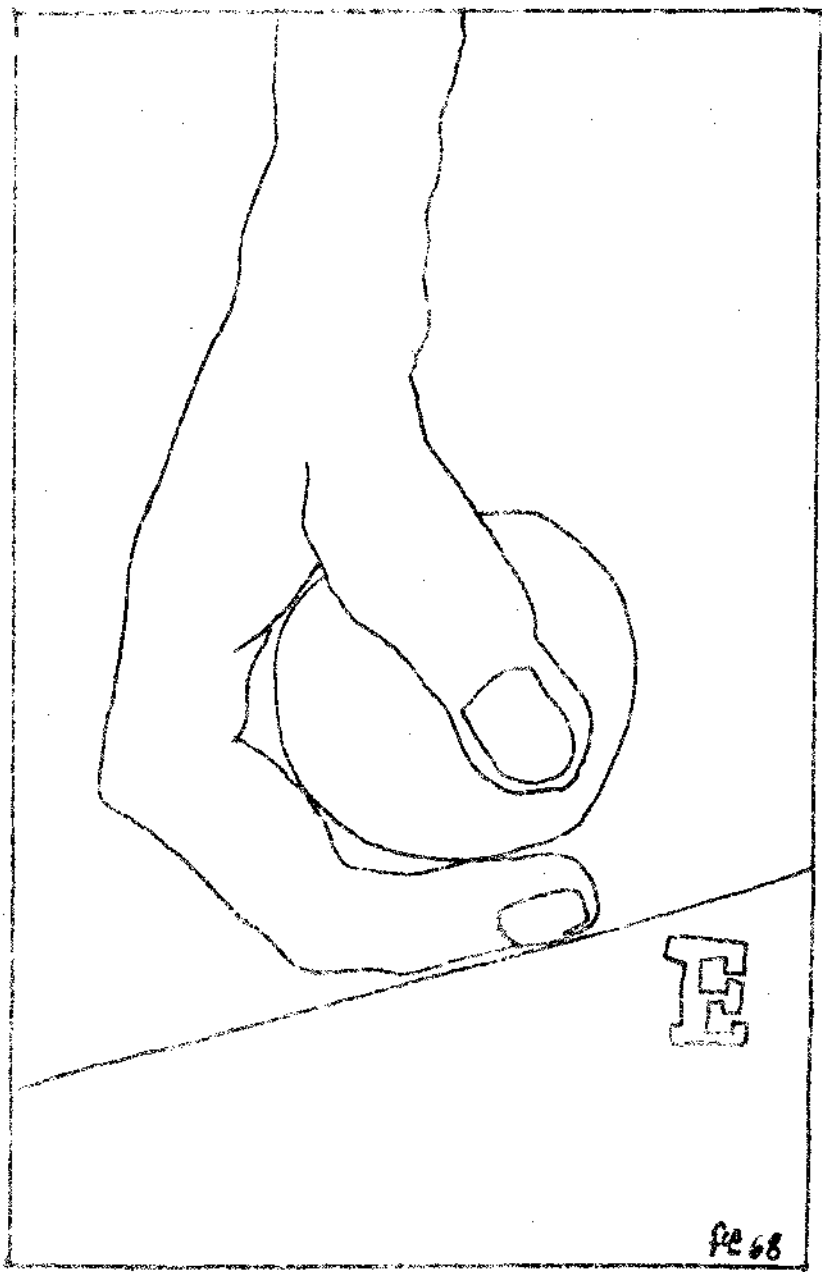
El profeta arañó el piso de la ópera,  
 de nuestra ópera, ¡de la ópera de nuestra  
 /ciudad!

Como un río, Madame Brou, yo te amo,  
como una corriente que se escapa por tu son-  
/risa  
yo te amo, Madame Brou,  
mujer de madre, amor soñado.

Yo soy tu hijo,  
la promesa que acaricias en tu desnudo vientre,  
esa que meces cada noche en tus campos de ma-  
/droños.  
Yo te beso, Madame Brou, con mi cabellera  
tus brazos desnudos de madre,  
y me sumerjo en tu mirada como en un cristal  
/purísimo,  
como en un torrente de mejillas y de auroras.  
Yo soy ese río de labios que cruza tus pechos,  
tu vida surca como un amor maduro.

Te llevo, niña , como si fueras mi hermana  
/menor,  
a ese capullo olvidado de tu frente,  
a ese pájaro de roto canto.  
Tú cantas, Madame Brou,  
y, mientras me vas abriendo la mañana en las  
/gotas de rocío,  
mi mano se llena de tu presencia,  
de tu sangre en los pétalos que arrancas.

Ebrio de inocencia, te alzo  
virgen, como una madre,  
hasta esa lágrima que lloras cada noche,  
hasta ese amor que nos ciega las pestañas.



E

FE 68



## II TU, DOLOR Y GOZO

## TU

Los grillos, secos, cantan y tú sueñas  
como un agua cortada por la vida,  
como un reflejo exacto del silencio  
total que nos abrumba, recogida  
en cuencos de una luz insostenible,  
ahogada por la noche humedecida.

## DOLOR

El alma se acongoja hasta la vida  
como un cáliz abierto a la mañana,  
y una estrechez de vino, una amargura  
de no haber sido piedra o madrugada  
me abre, roja, el alma como un olmo,  
como un dolor preñado desde el alba.

## GOZO

De nuevo ha vuelto roja mi alegría,  
en campo abierto abril ha madurado;  
la herida de ser hombre se ha cerrado  
a un gozo más profundo en mediodía.

Si el amor de un silencio anohecía  
como un árbol vencido, ya cortado  
me crezco en otras savias, enraizado  
a un gozo más profundo en lozanía.

Es tenerte presente y hecho suelo,  
hecho río, hecho pájaro o mirada,  
y selpicarnos pura la inocencia

de tu arbolado arrollo, de tu cielo  
blanco.

Es ser la tierra derramada  
de un gozo más profundo en tu presencia.

## V ENGENDRADO

Alta como el mar,  
como las olas alta,  
en la arena desnuda de tu cuerpo  
me subes emocionada,  
levemente blancacomo una luna anochecida

Sigo desbordado, orilla a orilla,  
como una subida hondísima de mi carne húmeda.  
Ahondas tus manos perfumándome las sienas,  
llenas de noche,  
de una luz inextinguible:  
me engendras  
como árbol me plantado,  
como una masa de cielo embarazada.

Yo quisiera trearte e inundarte de esta  
barro a barro, cubriéndote los senos,  
para que tus manos nacieran con las hojas  
y tu vientra con el fruto que nos sacia.

JACINTO RIVERA

!Hasta un cielo redondo no cayera  
naciéndome de dentro y germinaral  
!hasta un ciclo de muertes no pasara  
delante de mi rostro y me viviera!

Como olivo, igual que una palmera  
!fuera llaga de viento en alma clara,  
rubio mirar, dolor que yo no amara!  
!Un absurdo de cantos yo no fuera!

!Hondo latir de paz aún no vivida  
pasara por mi historia y de anotarlas  
una a una en el aire y de mirarlas

me nacieran los ojos y la vida,  
una aurora, un día para abrazarlas!  
Como un amor !si fuera yo una huída!

Alerta; un universo  
de otra coyuntura irrecognocible  
intenta, intenta,  
encontrarse concebido.

Se subleva desde una azulada  
garganta de sinceridad.

Se levanta hasta el colmo.

Consigo lo trae el hombre,  
el esteta sin remedio, el grande  
amante.

Alerta.

La sociedad novísima, como un escuadrón de  
estrecha a don Pedro el cerco. /barcos,

La sociedad como gran colmena,  
la nueva, la dulce...

La sensación más clara  
 se encuentra en otro tipo de niveles;  
 de ningún modo en los que hablan de mito y  
 /revelado;  
 o quizás sí, o quizás...

Los claros contextos sociológicos, ah,  
 las fotos, los amores, la suave  
 ref... Dudamos.

!Hay algo nítido:  
 la presencia de cornudos  
 que cruzan con su vara nuestro campo,  
 la existencia indubitable, tlec,  
 de... látigos  
 sin descanso ni respeto!

Escuchadme, ¿qué os parece?  
 Teneis que absolutamente me imprescindible  
 aceptar que es tenerlas más en cuenta  
 /ta hay, o sea,  
 corrige, o sea,  
 que nuestro campo es nuestro,  
 que... ppppp plan, perdona, avanzo,  
 habría que desatar más la lengua y  
 las manos,  
 contradecir a don Pedro lo,  
 stem laff, cluso, y.

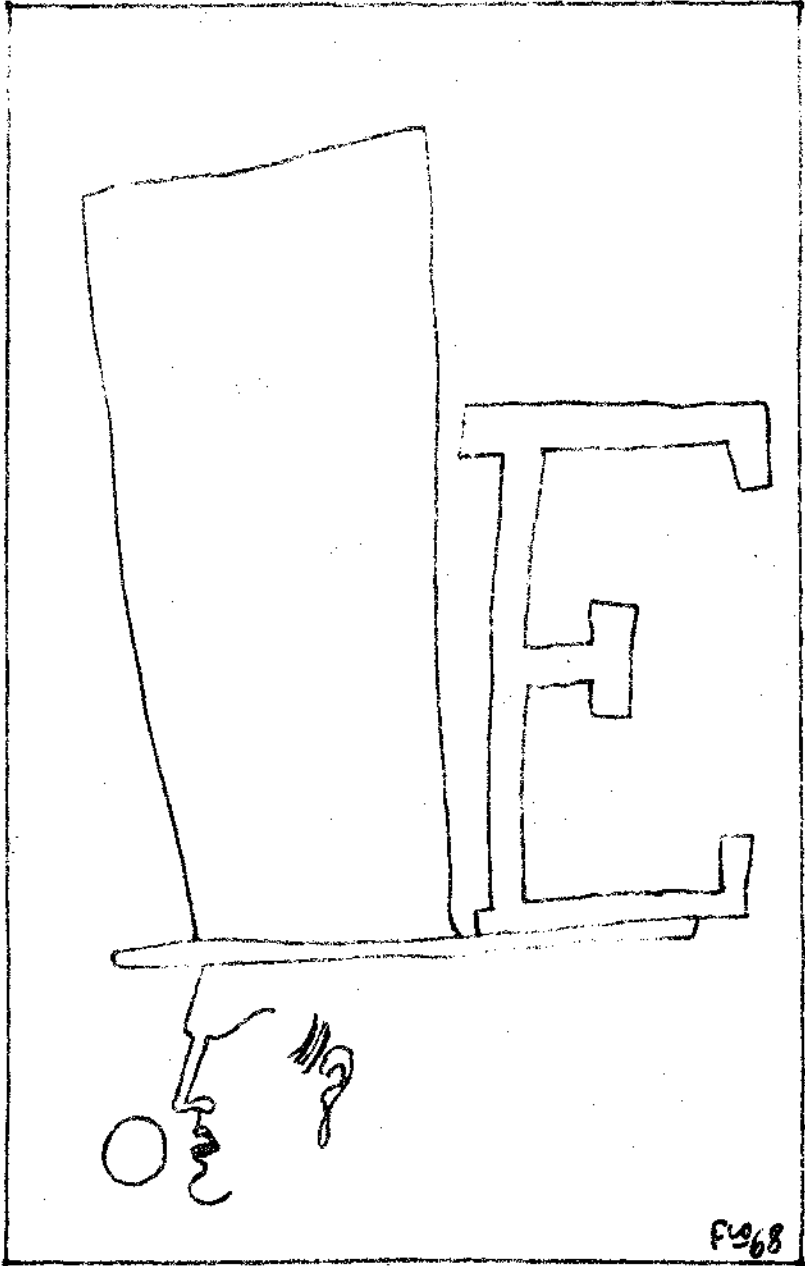
Y mientras ceda un sauce a nuestro paso  
me iré afirmando en esta leve ausencia,  
en esta carne en que me estoy viviendo.

Vivir es apropiarnos la tristeza  
y la sonrisa lenta del crepúsculo;  
saber que hay una mano que nos deja  
su paz entre las nubes del canino;  
y un vaso derramando su inocencia.  
Vivir es detenernos un momento  
y seguir devanando la madeja.  
Sentir que se nos clava en el costado  
algo frío con un ansia tremenda.  
Desnudarse a la orilla del paisaje,  
en las cruces del barro y de la tierra.

Yo he de seguir viviendo cada día,  
mientras viva el silencio de las piedras.

No soy más que un recuerdo; sólo una  
pregunta que se oculta entre la niebla;  
una verdad sellada en el clivido,  
dormida eternamente, como hierba  
destinada a secarse.

Y mientras vengo  
cercenando a mi paso las respuestas,  
sólo siento el cansancio de ser hombre  
y el ansia de ser aire, agua o tierra.



(¡Y mis brazos abiertos!)  
pero tu cuerpo nunca,  
pero tus labios nunca.  
(Salinas)

## II

Te diría que nunca había soñado  
en esa luna que tu frente estalla,  
en esa arena tuya, en esa playa  
abierta, por mi fruto, en tu costado.

Que a tu lado me siento transformado  
como palmera que, sabiendo, calla.  
Que, desde que te vi, negra batalla  
desterré de mi pecho lacerado.

Que vivimos los dos, y que buscamos  
una penumbra noble, transparente,  
que nos arrastre nuestro nombre escrito.

Que la espera creció y que nos amamos  
en un mundo secreto. Simplemente,  
que eres mujer y que te necesito.

## V

Por clavarte dos lunas en la frente  
he sellado tu vientre con un frasco  
que a la tierra y al tiempo le disputo  
a ramalazos de metal torrente.



A ramalazos de metal torrente  
perseguido me veo por el luto  
del bulto de tu vientre diminuto,  
del penal de tu entraña adolescente.

Un golpe de tu sangre, un desenlace,  
hambriento de mi carne rejonada,  
me acocha a darme al beso de la muerte.

Por el fruto de la inglé se nos hace,  
y otra vez la mejilla enamorada  
derramaré en mi sangre, ¡por quererte!

## VI

Yo no sé si he existido en otra era,  
si hubo un tiempo pasado en que vivía,  
habitando en la sombra, ausente el día,  
cuando música era cabellera.

No sé de otra región donde estuviera.  
Polvo, huerta, cansancio, lejanía:  
recuerdos de esta triste y dura hombría,  
volcada hacia la tierra compañera.

Yo no sé qué arcangélica noticia  
entretejió mi carne en este mundo,  
desarraigó a la tierra un nuevo ser:

Silencio mineral, barro o caricia,  
sólo sé de un misterio alto y profundo,  
sólo sé que soy hombre y tú mujer.

24 de noviembre.  
Hay escarcha de poeta.  
Hay helada.  
Silencio, noche y alma.  
24 de noviembre.  
Mística,  
!dulce palabra!  
que revuelves imitando  
los silencios de mis nadas...

24 de noviembre.  
Tengo escarcha  
goteando las palabras  
que me dices.  
No oigo nada. !No quiero oírte!

cuando resbalen las noches  
retornarán las mañanas,  
que despiertan ecos rotos  
y chorrean en mi alma.

24 de noviembre,  
esperanza muy callada;  
que nadie sabe mi vida,  
que nadie sepa mi nada..

24 de noviembre.  
!Calla, no digas, calla!  
que la escarcha, soleada,  
va renovando mi alma  
quemándome las entrañas.

24 de noviembre,  
noviembre quieto en Granada.

Río de leche, la calle  
bajaba sus cuatro lunas  
de nuestro sueño redondo  
de plata y pañal de cuna.

Muchas piedras, sonajeros  
de niños con calentura,  
que repican cuando corren  
pies canelados de aceituna.

Cal que pasee inocente  
su tinte en la noche pura;  
reza y gotea el ladrillo  
sudores de madre y mula.

las macetas, con requiebros  
de flores miles y absurdas,  
que el amor abre de día  
y que las noches ocultan.

Rejas de huesos mordidos  
con tanta fiebre andaluza,  
de guitarra y martinetes  
dichos tras la puerta oscura.

Río de leche, la calle  
bajaba sus cuatro lunas  
de nuestro sueño redondo  
de plata y pañal de cuna.

"En cualquier lugar  
de nuestro ser,  
existe un animal incontenible  
como un lobo o un ave de rapiña.

Yo he subido a los árboles vestidos de  
para hacerme nieve, /blanco,  
y a unos mares de profundidad inmensa  
para conquistar el agua.  
He trepado montañas inaccesibles  
para ver a los lobos, mis hermanos."

!Qué fin más hermoso tenemos arriba!  
bajo unos peñascos se muere,  
se empieza a pensar y a sentir,  
se empieza a morir y a vivir.

Allí estaba la loba de Rómulo y Remo,  
y allí estaba yo, sin saberlo,  
en un mundo de seres cuadrúpedos.

¿Dónde están los lobos?  
 Yo he visto a unos lobos correr a dos pies  
 detrás de una presa,  
 los he visto matar por matar  
 los de su manada,  
 los he visto  
 beberse la sangre de sus enemigos.

Arriba, en las montañas, no se piensa;  
 se vive, se canta; se esconde  
 cada uno en su piedra.

Vendrán después por ti,  
 a obligarte a ser lobo, obligarte a ser  
 /fiera  
 a pensar y a matar.  
 Sangre animal vertida,  
 y crecen flores entre las piedras.

Doy vueltas, más vueltas,  
 estoy acorralado,  
 me envuelve la maleza...

Al fin me cogerán tipos extraños,  
 vestido igual que los laceros.  
 Al fin me harán como a cualquier humano,  
 una vida, una muerte,  
 o un lavado de cerebro.

Seré lobo, lo sé, mejor será vivir.

Aquí lo dejo escrito,  
 a lo mejor mi próximo poema  
 es de lobo, de fiera...

SANTIAGO SANCHEZ TRAVER

## EN LA MUERTE DE LEONOR

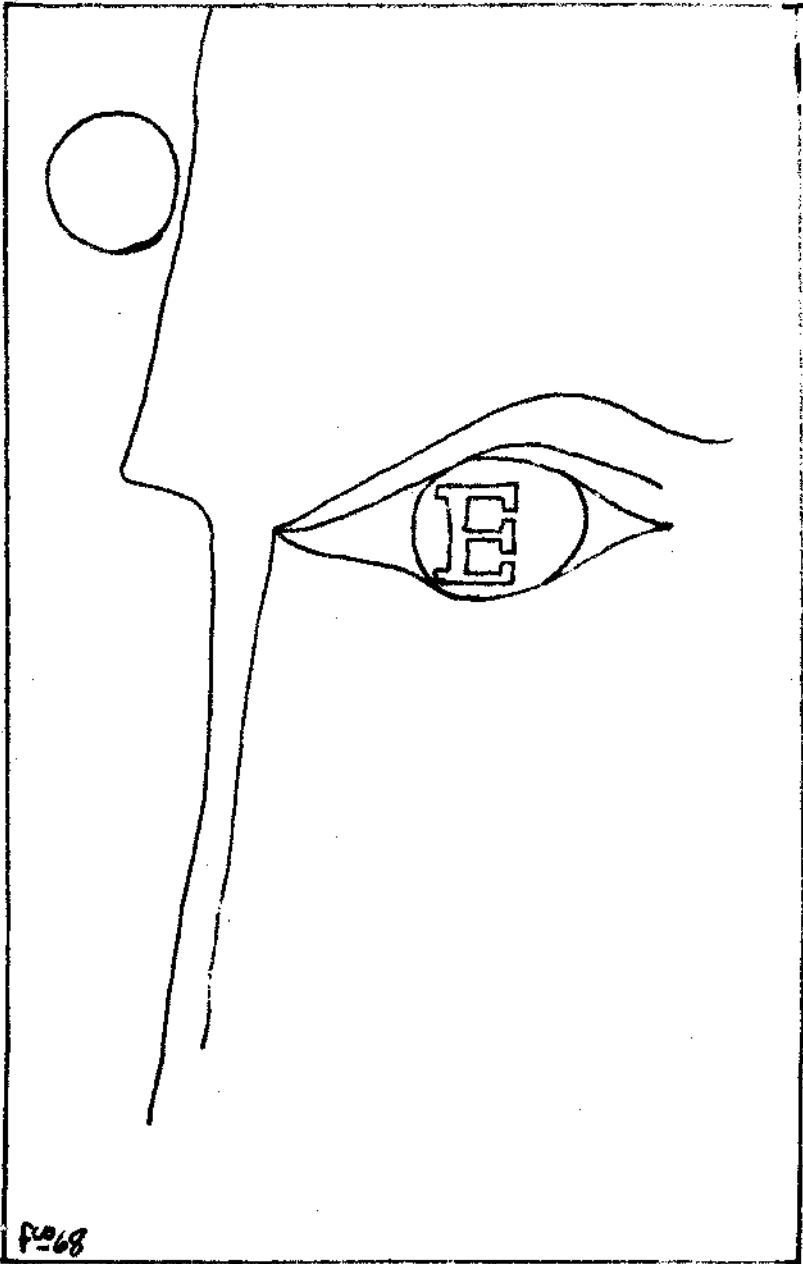
a mi amigo Pevito su hijo

Vi tu muerte en octubre, como acecho  
de primavera encinta por las lomas  
y se alzaron bandadas de palomas  
en tu persecución desde mi pecho.

Has crecido, Leonor, como un helecho  
submarino que rompe con aromas  
de madre por mis ojos y te asomas  
como un ciprés, al borde de mi lecho.

Vacina de mi casa y de mi vida,  
me tendiste los brazos como un cielo  
lluvioso que se apriega con la tierra,

y ahora nace mi amor con la subida  
de tu muerte, esperando ver tu vuelo  
con mis palomas al cruzar la sierra.



F-68

## Saludos

En este número hemos intentado dar un paso más hacia lo humano, lo social, el otro. Confesamos que nos cuesta desprendernos de un cierto formalismo, esteticismo o como quieran llamarlo; es difícil, pero es preciso continuar.

Felicitamos a Manuel Diaz Corral, redondelista residente en Cuevas del Campo, que ha obtenido recientemente el I premio nacional de poesía juvenil. Así mismo a nuestro compañero José López Hernández por sus premios en varios certámenes.

Agradecemos a todos los que nos escriben, nos critican, nos alientan y nos envían sus obras; pues con ello se cumple el objetivo de nuestra revista: el intercambio poético.

REDONDEL

Seminario Claretiano

Loja (Granada)